

## MORA PEREYRA, B. *BUDOKAS MODERNOS. ARTES MARCIALES, DEPORTES DE COMBATE Y CLUBES DE PELEA*. MONTEVIDEO: EDICIONES UNIVERSITARIAS, 2023

### Recensión del libro

Nemesia HIJÓS 

Centro de Estudios Sociales y de la Salud (CESyS), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (Argentina)

Email: [nemesiahijos@gmail.com](mailto:nemesiahijos@gmail.com)

¿Qué tipo de personas producen los clubes de la pelea en la actualidad? ¿Cómo pensamos los saberes y las tradiciones orientales desde Occidente? *Budokas modernos. Artes marciales, deportes de combate y clubes de pelea*, de Bruno Mora Pereyra, es producto de su tesis de maestría en Antropología del programa de posgrados en Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (UdelaR), Uruguay, y fue publicado en el marco del programa de Ediciones Universitarias, con el apoyo de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la UdelaR dentro de la colección Biblioteca Plural. El libro es un aporte fundante para seguir ampliando el campo de los estudios sociales del deporte, desde una perspectiva latinoamericana, interseccional e interdisciplinaria.

El autor se pregunta por la producción contemporánea de los sujetos. Mediante un análisis etnográfico en una unidad de análisis en la ciudad de Montevideo, nos muestra quiénes son los budokas hoy. Tiene presente, tal como señaló el antropólogo Clifford Geertz, que no estudiamos aldeas, estudiamos en aldeas. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre estudiar ciudades y estudiar en las ciudades? El hecho de permanecer demasiado tiempo, de habitar los espacios, de reflexionar sobre la trayectoria previa y de repensarse como judoka aparece como una intención de analizar la sociedad y mirar la ciudad desde una ventana del gimnasio, del dojo, del club de la pelea, en pos de conocer qué tipos de personas se construyen allí. Así emergen los interrogantes que estructuran la investigación: ¿cuáles son los valores guerreros en el presente, dónde está ese *ethos* guerrero? ¿Cómo circula el código guerrero en la sociedad contemporánea? ¿Quiénes lo defienden y quiénes son los detractores de esta doctrina moral?

Simultáneamente, el autor nos invita a pensar la circulación de discursos sobre la inseguridad, los relatos alarmistas y amarillistas que retratan las violencias actuales, los vandalismos y los crímenes, los miedos y las representaciones que han llevado a la proliferación de acciones tales como la consolidación de un trabajo de sí, de un agenciamiento y de defensa personal para enfrentar ese eventual peligro que acecha: con un desarrollo de propias técnicas, tácticas y valores de las artes marciales, de los deportes de combate y en los clubes de la pelea. El libro revela ese pasaje, esa reconfiguración en términos urbanísticos, de ciudades del miedo –amuralladas– a ciudades guerreras.

---

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Por otro lado, el trabajo de Bruno retrata la expansión, la adaptación y la sofisticación que ha hecho el mercado, por medio de propuestas comerciales, tomando prácticas orientales milenarias como las artes marciales y las luchas –formatos ligados a códigos de honor– que tensionan justamente con esas formas “más puras”.

¿De qué formas se inventan estos budokas hoy? ¿Qué tipo de persona, qué clase de ciudadano se construye en los clubes de la pelea? ¿Qué tipo de comportamiento, qué clase de *ethos* se pretende producir desde estos centros de entrenamiento y mediante estas prácticas? ¿Se puede encontrar placer y disfrute en practicar artes marciales y deportes de combate, en las diversas modalidades de lucha (jiu-jitsu brasileño, sambo, *full contact*, *muay thai*, judo)? Las marcas en el cuerpo, dejadas al descubierto, mostradas y exhibidas en las redes sociales, develan la satisfacción de sobrepasar ese dolor, de ir en búsqueda de la propia superación; exponen que existe reconocimiento en esas huellas corporales que demuestran un antes y un después, un quiebre en la trayectoria biográfica y deportiva, que dejan ver una metamorfosis corporal aunque también ontológica: una transformación, una tamización – por usar el término nativo que cita el autor–.

Si bien el dolor usualmente es evitado por la mayoría de las personas, en contextos de práctica exigente como estos, quienes entrenan atraviesan malestares, dolencias e incluso lesiones que se convierten en marcadores del esfuerzo. Luchar, obtener marcas corporales producto del enfrentamiento con otro cuerpo tiene valoraciones morales vinculadas al éxito y la realización personal. Los padecimientos en esos trayectos (como sangrar y lesionarse) van adquiriendo significados positivos y por ende asociados con experiencias placenteras: un padecimiento que se convierte en un posible objeto de disfrute. Es un dolor placentero que los budokas eligen y aprenden a autoadministrarse porque sienten que tiene sentido hacerlo, que la recompensa que los espera luego de la pelea, es un camino que vale el esfuerzo. Se entiende, así, hasta qué punto el mundo de las artes marciales, del combate y de los clubes de la pelea producen y reproducen la competencia, la eficiencia y la productividad como valores sociales perfectamente legítimos y deseables.

Estas sensaciones de que siempre se puede ir por más se repiten entre los budokas contemporáneos de la misma manera que se escuchan entre deportistas amateurs, ya sean practicantes de *CrossFit* o corredores y corredoras. Por consiguiente, el trabajo de Bruno Mora Pereyra nos enseña –quizá para nuestra sorpresa– que la racionalidad neoliberal y sus valoraciones afines también se cristalizan y se cuelan en los clubes de la pelea con tradición espiritual y configuración oriental. En estos espacios y en los modos de pensar, sentir y actuar de los budokas encontramos apreciaciones ligadas al compromiso, al esfuerzo personal, a la superación, a la actitud emprendedora, al entusiasmo y al bienestar, todos elementos normativos de un tipo de subjetividad propia, inseparable, de la época neoliberal. Con esto me refiero a que el imperativo del liderazgo y la gestión de sí se permean en nuestra cotidianidad, en tanto recursos, para afrontar contextos de incertidumbre crecientes. Y se traducen como “tener actitud”, al posicionarnos como personas competitivas y ascendentes; una forma de demostrar resiliencia, esfuerzo y voluntad, de mostrarnos capaces para adaptarnos a nuevas circunstancias a través del movimiento de nuestros cuerpos, del ejercicio y de la actividad física. Entonces, una pregunta interesante que dispara la lectura de *Budokas modernos* es si se puede escapar de la normatividad neoliberal, del mantra productivista que no descansa, buscando otras formas –micropolíticas– que no sean continuar pese a todo, de elegir esto como un camino de vida en lugar de un entrenamiento del cuerpo.

En suma, ¿se puede pensar en una forma de resistir a este tipo de subjetividad dominante? ¿Es posible dar cuenta de la heterogeneidad, de la alteridad, de aquello que se escapa por los intersticios en la hegemonía? ¿Se puede imaginar un tipo de subjetividad que desafíe esos valores? *Budokas modernos* nos trae pistas para atender otros modos de hacer camino, otras maneras de enseñar con el cuerpo y desde el cuerpo, otras formas de expresar valores, sentidos y significados más allá de las representaciones circulantes.

## ORCID

Nemesia HIJÓS  <https://orcid.org/0000-0002-9854-1563>